

N.º 401
OCTUBRE 2017

SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

AÑO XCV

ILLUMINARE



SÉ
VALIENTE
LA MISIÓN TE ESPERA
DOMUND

22 DE OCTUBRE DE 2017

#DOMUND



OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

ILLUMINARE

Servicio de Pastoral Misionera



SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
El valor de ser misioneros
Anastasio Gil García, Director Nacional de OMP
- 7 MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA DEL DOMUND**
- 11 REFLEXIÓN PASTORAL**
Cuestión de valentía
Javier Carlos Gómez, Delegado Diocesano de Misiones de Valladolid
- 14 LA VOZ DE LOS OBISPOS**
Entrevista a Mons. Ángel Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón
Rafael Santos
- 16 DESDE LAS DIÓCESIS**
Tenerife, en salida misionera
Juan Manuel Yanes Marrero,
Delegado Diocesano de Misiones de Tenerife
- 18 DESDE LAS DIÓCESIS**
Unos misioneros muy nuestros
- 20 SERVICIO INFORMATIVO**
El Encuentro Misionero de Jóvenes, según sus protagonistas
- 22 DESTINO DE LAS AYUDAS**
Cuatro países para una mirada universal
María José García
- 26 TESTIMONIOS**
Ánimos para seguir
- 28 LITURGIA**
Guion litúrgico - DOMUND 2017
Rolando Ruiz Durán, sx
- 30 VIGILIA DE ORACIÓN**
Sé valiente, la misión te espera
Misioneras Oblatas de María Inmaculada
- 32 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 34 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Benedicto XV, el Papa de la Unión Misional
Rafael Santos

En su Mensaje para el Domund, el Papa nos recuerda que la misión está "en el corazón de la fe cristiana". De manera significativa, su invocación final a María es para pedir a la "Madre de la evangelización" que nos obtenga la "santa audacia" de buscar nuevos caminos misioneros.

Pág. 7



La invitación a la valentía que preside esta Jornada tiene unos destinatarios muy especiales en los jóvenes. Ellos son, para Francisco, la "esperanza de la misión", que necesita "su rica imaginación y creatividad".

Pág. 20

Cuatro países de cuatro continentes –Papúa Nueva Guinea, Angola, Ecuador y Myanmar– sirven como ejemplo para mostrar el alcance universal de las ayudas ofrecidas desde España gracias al Domund.

Pág. 22



EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** Anastasio Gil García

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.omp.es> - <http://www.domund.org>

Colabora con el DOMUND • Banco Popular Español - IBAN ES25 0075 0204 9506 0006 0866

www.facebook.com/OMPespana

twitter.com/omp_es

DOMUND

22 de octubre de 2017



LEMA

- **“SÉ VALIENTE...** El papa Francisco exhorta permanentemente a tener el valor de retomar la audacia del Evangelio. Coraje y valentía para salir de nosotros mismos, para resistir la tentación de la incredulidad, para gastarnos por los demás y por el Reino, para soñar con llegar al más apartado rincón de la Tierra. Es la hora de tener valor para tomar parte en la actividad misionera de la Iglesia.

- **... LA MISIÓN TE ESPERA”** Hasta el último confín. La misión no tiene límites ni fronteras. Tampoco hay en ella acepción de personas. Todos estamos llamados a la misión. El anuncio del Evangelio se ha transformado en una necesidad del creyente: es como la respiración. La mayoría de los bautizados viven la misión en el lugar donde habitan, algunos son enviados por la Iglesia a otros ámbitos geográficos; pero todos sienten la necesidad de transformar su existencia en un compromiso misionero.

CARTEL

- **LA FIGURA DEL SALTADOR.** Contemplamos el salto que alguien da en el vacío. Aparentemente salta sin un punto de apoyo, pero, aunque no se vea, existe: es la Iglesia que lo envía y acompaña. Vuela con la mirada puesta en el punto de llegada: es la certeza del misionero de que Dios va por delante. De su pecho pende el signo de la cruz: es la esperanza de que Dios fecunda con su sangre el esfuerzo y la entrega.

- **EL COLOR.** De menos a más. La densidad en su origen evoca la dificultad y los miedos del misionero antes de responder. Esta opacidad va disipándose a medida que la mirada otea el horizonte. De pronto, aparece la claridad, cuando se ha tomado la decisión de dar el salto de la entrega a la misión. Es la alegría de la vocación.

OBJETIVOS

- Celebrar la Jornada Mundial de las Misiones, en comunión con toda la Iglesia, para vivir la dimensión universal de la fe y la caridad cristiana con los más pobres.
- Invitar a todas las comunidades cristianas a participar en las actividades de información, formación y cooperación misionera organizadas con ocasión del DOMUND.
- Orar para que Dios envíe obreros a su mies y sostenga en fidelidad a quienes han tenido la valentía de entregar su vida al servicio de la misión.
- Promover una corriente fraterna y solidaria de colaboración económica con las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones, a través de las Obras Misionales Pontificias.



El valor de ser misioneros

Por **Anastasio Gil**, Director de OMP en España

El año pasado la Iglesia en España propuso para el Domund el lema “Sal de tu tierra”, evocando la persistente invitación del papa **Francisco** a salir de uno mismo para ser enviado a otras periferias existenciales. Fruto de esta propuesta, contemplamos –con gratitud a Dios y a la Iglesia– a los miles de hombres y mujeres que han salido de nuestras comunidades cristianas a la misión, y permanecen en ella, fieles a su vocación. Son los misioneros repartidos por todo el mundo. Han salido de nuestras comunidades, pero su origen ha sido absorbido por la identificación con su destino, el pueblo al que han llegado y al que están entregando su vida.

Ese “salir” no ha sido fácil. Han sido años de formación. En principio, es una salida sin retorno o, al menos, de larga duración, porque la vocación del misionero es *ad vitam*, para toda la vida. Se precisa, pues, un amplio periodo de discernimiento y formación, no exento de dudas e incertidumbres, de tentaciones y argumentaciones para justificar la posibilidad de, al menos, dilatar la respuesta audaz y radical.

SIN MIEDO NI ARROGANCIA

Esta es la razón por la que el papa Francisco insistía el pasado mes de octubre en el valor de ser misioneros: “¡Hoy es tiempo de misión y es tiempo de valor! Valor para reforzar los pasos titubeantes, de retomar el gusto de gastarse por el Evangelio, de retomar la confianza en la fuerza que la misión trae consigo. [...] Se nos pide valor para abrirnos a todos, pero sin disminuir lo absoluto y único de Cristo, único salvador de todos. Se nos pide valor para resistir a la incredulidad sin volvernos arrogantes. [...] ¡Hoy es tiempo de valor! ¡Hoy se necesita valor!”.

Se trata de exhortar a las comunidades eclesiales, a los fieles cristianos, al Pueblo de Dios, a tener coraje para vivir la misión.

Esta exhortación al valor para salir e ir a la misión se la repetía a los voluntarios que habían colaborado en la organización y celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, el pasado verano. El Papa tuvo la espontaneidad de entregar el texto escrito preparado para la ocasión y mantener con ellos una amigable conversación. Para ser “la esperanza del futuro”, les decía, es preciso hacer memoria del pasado y tener coraje para asumir el presente. “¿Qué tengo que hacer en el presente?”, se preguntaba Francisco. “Tener coraje. Tener coraje. Ser valiente, ser valiente, no asustarse”. Un buen rato estuvo glosando la necesidad de ser audaces para vivir apasionadamente el presente. Poco antes había caracterizado al joven “de sofá”, en contraposición a la propuesta de la valentía y de la audacia.

Este ha sido el motivo que ha propiciado la decisión de presentar el DOMUND 2017 con el lema **“Sé valiente: la misión te espera”**.

Se trata de exhortar a las comunidades eclesiales, a los fieles cristianos, al Pueblo de Dios, a tener coraje para vivir la misión, entregando generosamente y con valor la fe recibida.

VALENTÍA ¿PARA QUÉ?

Valentía para vencer algunas tentaciones que aparecen en el camino del creyente. Tentaciones con una gran capacidad de persuasión y que nacen ordinariamente de una fe lánguida y deficientemente fundamentada.

Valentía para vencer la visión secularizante que identifica la fe con la cultura de un pueblo. “Nuestra forma de ser y vivir está inspirada en la fe cristiana, pero en otros ámbitos territoriales es otra concepción religiosa la que ilumina el sentido de su vida; por tanto”, se dice, “no es necesario ir a esos lugares para llevarles la cultura «cristianizada» de Occidente”. Ante esta argumentación, es preciso tener la valentía de responder con la certeza de que la fe es más que una cultura, de que la Redención de Jesucristo es algo más que una simple liberación social.



Valentía no solo para dejar salir, sino para enviar a aquellos a quienes el Espíritu Santo llama a la misión. Las instituciones eclesiales, que antiguamente gozaban de recursos humanos para enviar a evangelizar, cooperando con otras Iglesias en su maduración, están experimentando la pobreza por la carencia de estos efectivos. Nace la tentación de justificar el cierre de puertas para que no salga nadie, con el pretexto de que aquí y ahora estamos urgidos igualmente por la misión. Es el individualismo que enmascara la pérdida de la dimensión universal de la fe. Pero, en el interior de cada comunidad cristiana y, de modo mucho más elocuente, en el de la diócesis, late con fuerza esa dimensión universal.

Valentía, en quien es llamado a la misión, para vencer aquellos argumentos disuasorios



que le llevan a considerar que carece de las cualidades suficientes para ser misionero, al entender que estos son unos héroes. Es fácil sucumbir a esta tentación de la propia incapacidad para ir a la misión. A ello puede sumarse la presión de la opinión pública –en la que la dictadura del “se lleva”, el prestigio o el bienestar predomina sobre cualquier otra opción que suponga la renuncia y la entrega– y la percepción de que, entregándose, se pierde libertad.

Otras muchas situaciones se podrían describir para justificar la invitación al coraje que lanza el Papa. Ante estos condicionamientos externos e internos que dañan la respuesta a la misión, no cabe otra alternativa que la valentía de darse, como se descubre en varias imágenes del Evangelio.

PASTOR, SEMBRADOR, PESCADOR

El pastor reconoce que le han sido entregadas unas ovejas que no son suyas, pero que ha de cuidar como tales, hasta dar la vida por ellas. Se identifica de tal manera que las conoce por su nombre, las acompaña en su vida y las conduce a los buenos pastos. Unas veces va delante, abriendo camino para llevarlas a las majadas; otras, anda entre ellas, manteniendo un diálogo individualizado con cada una, o se retrasa para atender a las que caminan con mayor dificultad o tienen la tentación de rezagarse. Para ser buen pastor hace falta valor para salir de uno mismo y entregarse a los demás.

Vemos también valentía en el sembrador para lanzar a voleo la simiente que gratuitamente ha recibido. No le duele el desprendimiento, ni el desgarrar de prescindir de aquellos granos sementeros; al contrario, tiene la alegría de que aquello que siembra con largueza se multiplicará en nuevos frutos. Es la imagen de la gratuidad, por la que el misionero no se queda con nada, se vacía. Y más aún: valentía para ser grano que el Sembrador esparce en una tierra para morir y ser transformado en una comunidad cristiana de creyentes que, a su vez, se conviertan en nueva semilla para nuevas siembras.

La misión es el mar por el que navega la barca de la Iglesia que guía el misionero con valentía y decisión. Sabe que su trabajo está en no pocas ocasiones sujeto a imprevistos, sorpresas e incluso riesgos. Así vive el evangelizador que, apoyado en la Providencia, se hace amigo de la intemperie. Tiene tal confianza en el Señor que no duda en subir a la barca, soltar amarras, bogar mar adentro y echar la red, aunque los pronósticos sociológicos y estadísticos anuncien que no es el momento ni el lugar adecuado. A pesar de ello, el misionero es valiente y se fía, en la confianza de que la pesca no se hará esperar. ●

La misión
es el mar
por el que navega
la barca de la Iglesia
que guía el
misionero con
valentía y decisión.



Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2017

La misión en el corazón de la fe cristiana

Queridos hermanos y hermanas:

Este año la Jornada Mundial de las Misiones nos vuelve a convocar en torno a la persona de Jesús, “el primero y el más grande evangelizador” (Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 7), que nos llama continuamente a anunciar el Evangelio del amor de Dios Padre con la fuerza del Espíritu Santo. Esta Jornada nos invita a reflexionar de nuevo sobre *la misión en el corazón de la fe cristiana*. De hecho, la Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería solo una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo. Por ello, se nos invita a hacernos algunas preguntas que tocan nuestra identidad cristiana y nuestras responsabilidades como creyentes, en un mundo confundido por tantas ilusiones, herido por grandes frustraciones y desgarrado por numerosas guerras fratricidas, que afectan de forma injusta sobre todo a los inocentes. ¿Cuál es el *fundamento* de la misión? ¿Cuál es el *corazón* de la misión? ¿Cuáles son las *actitudes vitales* de la misión?

LA MISIÓN Y EL PODER TRANSFORMADOR DEL EVANGELIO DE CRISTO, CAMINO, VERDAD Y VIDA

1 La misión de la Iglesia, destinada a todas las personas de buena voluntad, está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio. El Evangelio es la Buena Nueva que trae consigo una alegría contagiosa, porque contiene y ofrece una vida nueva: la de Cristo resucitado, el cual, comunicando su Espíritu dador de vida, se convierte en Camino, Verdad y Vida por nosotros (cf. Jn 14,6). Es *Camino* que nos invita a seguirlo con confianza y valor. Al seguir a Jesús como nuestro *Camino*, experimentamos la *Verdad* y recibimos su *Vida*, que es la plena comunión con Dios Padre en la fuerza del Espíritu Santo, que nos libera de toda forma de egoísmo y es fuente de creatividad en el amor.



2 Dios Padre desea esta transformación existencial de sus hijos e hijas; transformación que se expresa como culto en espíritu y en verdad (cf. Jn 4,23-24), en una vida animada por el Espíritu Santo en la imitación del Hijo Jesús, para gloria de Dios Padre. “La gloria de Dios es el hombre viviente” (Ireneo, *Adversus haereses* IV, 20,7). De este modo, el anuncio del Evangelio se convierte en palabra viva y eficaz que realiza lo que proclama (cf. Is 55,10-11), es decir, Jesucristo, el cual continuamente se hace carne en cada situación humana (cf. Jn 1,14).

LA MISIÓN Y EL *KAIROS* DE CRISTO

3 La misión de la Iglesia no es la propagación de una ideología religiosa, ni tampoco la propuesta de una ética sublime. Muchos movimientos del mundo saben proponer grandes ideales o expresiones éticas sublimes. A través de la misión de la Iglesia, Jesucristo sigue evangelizando y actuando; por eso, ella representa el *kairos*, el tiempo propicio de la salvación en la historia. A través del anuncio del Evangelio, Jesús se convierte de nuevo en contemporáneo nuestro, de modo que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu de Resucitado que fecunda lo humano y la creación, como la lluvia lo hace con la tierra. “Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 276).

«El Evangelio es la Buena Nueva que trae consigo una alegría contagiosa, porque contiene y ofrece una vida nueva: la de Cristo resucitado».

4 Recordemos siempre que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 1). El Evangelio es una persona, que continuamente se ofrece y continuamente invita a los que la reciben con fe humilde y laboriosa a compartir su vida mediante la participación efectiva en su misterio pascual de muerte y resurrección. El Evangelio se convierte así, por medio del *Bautismo*, en fuente de vida nueva, libre del dominio del pecado, iluminada y transformada por el Espíritu Santo; por medio de la *Confirmación*, se hace unción fortalecedora que, gracias al mismo Espíritu, indica caminos y estrategias nuevas de testimonio y de proximidad; y por medio de la *Eucaristía* se convierte en el alimento del hombre nuevo, “medicina de inmortalidad” (Ignacio de Antioquía, *Epistola ad Ephesios*, 20,2).

5 El mundo necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial. Él, a través de la Iglesia, continúa su misión de *Buen Samaritano*, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y de *Buen Pastor*, buscando sin descanso a quienes se han perdido por caminos tortuosos y sin una meta. Gracias a Dios no faltan experiencias significativas que dan testimonio de la fuerza transformadora del Evangelio. Pienso en el gesto de aquel estudiante dinka que, a costa de su propia vida, protegió a un estudiante de la tribu nuer que iba a ser asesinado. Pienso en aquella celebración eucarística en Kitgum, en el norte de Uganda, por aquel entonces ensangrentada por la ferocidad de un grupo de rebeldes, cuando un misionero hizo repetir al pueblo las palabras de Jesús en la cruz:



“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”, como expresión del grito desesperado de los hermanos y hermanas del Señor crucificado. Esa celebración fue para la gente una fuente de gran consuelo y valor. Y podemos pensar en muchos, numerosísimos testimonios de cómo el Evangelio ayuda a superar la cerrazón, los conflictos, el racismo, el tribalismo, promoviendo en todas partes y entre todos la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir.

LA MISIÓN INSPIRA UNA ESPIRITUALIDAD DE ÉXODO CONTINUO, PEREGRINACIÓN Y EXILIO

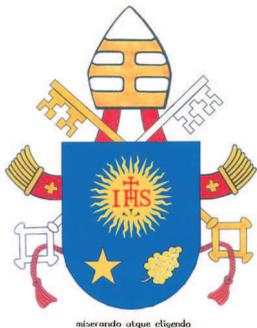
6 La misión de la Iglesia está animada por una espiritualidad de *éxodo continuo*. Se trata de “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 20). La misión de la Iglesia estimula una actitud de *continua peregrinación* a través de los diversos desiertos de la vida, a través de las diferentes experiencias de hambre y sed, de verdad y de justicia. La misión de la Iglesia propone una experiencia de *continuo exilio*, para hacer sentir al hombre, sediento de infinito, su condición de exiliado en camino hacia la patria final, entre el “ya” y el “todavía no” del Reino de los Cielos.

«La misión dice a la Iglesia que ella no es un fin en sí misma, sino que es un humilde instrumento y mediación del Reino».

7 La misión dice a la Iglesia que ella no es un fin en sí misma, sino que es un humilde instrumento y mediación del Reino. Una Iglesia autorreferencial, que se complace en éxitos terrenos, no es la Iglesia de Cristo, no es su cuerpo crucificado y glorioso. Es por eso que debemos preferir “una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (ibíd., 49).

LOS JÓVENES, ESPERANZA DE LA MISIÓN

8 Los jóvenes son la esperanza de la misión. La persona de Jesús y la Buena Nueva proclamada por Él siguen fascinando a muchos jóvenes. Ellos buscan caminos en los que poner en práctica el valor y los impulsos del corazón al servicio de la humanidad. “Son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado [...]. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!” (ibíd., 106). La próxima Asamblea General Or-



miserando utque eligendo

dinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en el año 2018 sobre el tema “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”, se presenta como una oportunidad providencial para involucrar a los jóvenes en la responsabilidad misionera, que necesita de su rica imaginación y creatividad.

EL SERVICIO DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

- 9 Las Obras Misionales Pontificias son un instrumento precioso para suscitar en cada comunidad cristiana el deseo de salir de sus propias fronteras y sus seguridades, y remar mar adentro para anunciar el Evangelio a todos. A través de una profunda espiritualidad misionera, que hay que vivir a diario, de un compromiso constante de formación y animación misionera, muchachos, jóvenes, adultos, familias, sacerdotes, religiosos y obispos se involucran para que crezca en cada uno un corazón misionero. La Jornada Mundial de las Misiones, promovida por la Obra de la Propagación de la Fe, es una ocasión favorable para que el corazón misionero de las comunidades cristianas participe, a través de la oración, del testimonio de vida y de la comunión de bienes, en la respuesta a las graves y vastas necesidades de la evangelización.

«Las OMP son un instrumento precioso para suscitar en cada comunidad cristiana el deseo de salir de sus propias fronteras».

HACER MISIÓN CON MARÍA, MADRE DE LA EVANGELIZACIÓN

- 10 Queridos hermanos y hermanas, hagamos misión inspirándonos en María, Madre de la evangelización. Ella, movida por el Espíritu, recibió la Palabra de vida en lo más profundo de su fe humilde. Que la Virgen nos ayude a decir nuestro “sí” en la urgencia de hacer resonar la Buena Nueva de Jesús en nuestro tiempo; que nos obtenga un nuevo celo de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte; que interceda por nosotros para que podamos adquirir la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la salvación. ●

Francisco. Vaticano, 4 de junio de 2017, Solemnidad de Pentecostés

EL PAPA CONVOCA UN MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

"Para renovar el ardor y la pasión, motor espiritual de la actividad apostólica de innumerables santos y mártires misioneros, he acogido con gran agrado vuestra propuesta, elaborada junto a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de dedicar un tiempo extraordinario de oración y reflexión sobre la *missio ad gentes*. Pediré a toda la Iglesia que dedique el mes de **octubre del año 2019** a esta finalidad, para que en ese año celebremos el centenario de la carta apostólica *Maximum illud*, del papa Benedicto XV. [...] La preparación de este tiempo extraordinario dedicado al primer anuncio del Evangelio nos ayude a ser cada vez más Iglesia en misión" (Discurso a los directores nacionales de OMP, 3-6-2017).





CUESTIÓN DE VALENTÍA

Coincidiendo con la solemnidad de Pentecostés, el papa **Francisco** hizo público su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año 2017. “Esta jornada –nos dice– nos invita a reflexionar de nuevo sobre la *misión en el corazón de la fe cristiana*”. Tres preguntas clave aparecen en la introducción del Mensaje: “¿Cuál es el *fundamento* de la misión? ¿Cuál es el *corazón* de la misión? ¿Cuáles son las *actitudes vitales* de la misión?”.

Consideramos que él mismo va dando respuesta a estas preguntas en el resto del Mensaje. Manifiesta con claridad que el *fundamento* de la misión es el Evangelio: “La misión está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio” (n. 1). Evangelio que es “una persona, que se ofrece e invita a la participación efectiva en su misterio pascual” (n. 4). Y, de esta manera, “a través del anuncio del Evangelio, Jesús se convierte de nuevo en contemporáneo nuestro, de modo que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu” (n. 3).

En relación con la segunda pregunta que Francisco se hace, bien podemos decir con él que el *corazón* de la misión no es otro que “Cristo resucitado, el cual, comunicando su Espíritu, se convierte en Camino, Verdad y Vida por nosotros” (n. 1). El Evangelio, mensaje de salvación y anuncio de la Buena Noticia, se convierte de esta manera en “fuente” (n. 4) de donde brota la fuerza necesaria para salir de nuestra realidad y acercarnos a otras realidades. En el corazón de la misión deben estar los jóvenes, que “son la esperanza de la misión” (n. 8), porque de ellos es el futuro; y está también la misericordia (cf. n. 5). El misionero, con esa capacidad de acercarse a los más desfavorecidos para compartir su causa y su suerte, se identifica con el Buen Pastor, que carga sobre sus hombros las debilidades de los hermanos.

Encontramos asimismo en el Mensaje una serie de *actitudes* que caracterizan la vida del misionero: “alegría contagiosa” (n. 1), “confianza y valor” (n. 1), actitud de salida para “llegar a todas las periferias” (n. 6) y también la humildad –“humilde instrumento y mediación del Reino” (n. 7)–.

Desde esa actitud de valentía que destaca el Papa en su Mensaje (cf. n. 1) y que acompaña siempre al misionero, este año el lema del Domund nos hace una invitación a ser valientes para vivir la realidad de la misión en el contexto en el que nos encontramos. La verdad es que no es una idea nueva, ni en la

Este año el lema del Domund nos hace una invitación a ser valientes para vivir la realidad de la misión en el contexto en el que nos encontramos.

pastoral ni en la vida de la Iglesia. Desde sus comienzos, la primera comunidad hizo gala de una gran valentía para presentarse en la plaza pública, para confesar y ofrecer su fe a todos los que quisieran escuchar.

Tal vez sea conveniente aclarar que hay, al menos, dos posibles formas de entender la valentía. Una primera, que consideramos negativa, está apoyada en la fuerza física, sirve para manifestar la superioridad y se convierte en una manera de dominio u opresión. El valiente, en este caso, es temido. La otra cara de la valentía está en relación con la disponibilidad para hacer frente a las realidades de cada momento e intentar aportar una solución o paliar sus efectos negativos. En este caso, la valentía es liberadora y testimonial. Aquí el valiente es querido y, en algunas ocasiones, hasta condecorado.

En las siguientes líneas vamos a centrarnos en algunos momentos puntuales de la actividad misionera de la Iglesia, para destacar cómo aparece reflejada esa valentía para asumir la misión a la que, como creyentes, hemos sido enviados.

JESÚS IMPRESIONÓ POR SU VALENTÍA

Marcos, en su Evangelio, nos presenta a Jesús recibiendo el bautismo de manos de Juan y comenzando inmediatamente la misión: “Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios” (Mc 1,14). Esta va a ser la actividad central de Jesús y a la que va a dedicar todos sus esfuerzos. Es consciente de que ha recibido una misión de manos de su Padre Dios, y a ella se va a entregar con todas sus fuerzas. En virtud de esta tarea misionera, son muchas las ocasiones en las que, en los Evangelios, encontramos a Jesús de camino o cruzando el lago para llevar la Buena Noticia a todos los lugares que pueda: “Mientras iban de camino, le dijo uno: «Te seguiré adondequiera que vayas»” (Lc 9,57).

Podemos pensar que Jesús, por ser el Hijo de Dios, no encontró dificultades en su tarea misionera. Realmente las tuvo y, como sabemos muy bien, tan serias que le llevaron a la muerte. Manifiesta su valentía hablando abiertamente (cf. Lc 12,1-2), poniendo a la persona por encima de normas e instituciones (cf. Lc 6,6-11), clarificando su situación ante el poder político (cf. Jn 19,11), asumiendo su realidad y dando la cara sin reparos (cf. Jn 18,4-8).

Sin lugar a duda, podemos afirmar que donde Jesús manifiesta su mayor valentía es cuando, en el huerto de los Olivos, acepta la voluntad del Padre: “Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22,42). Y cuando, en la cruz, perdona a los que le condenaban a muerte (cf. Lc 23,34). Solamente los valientes reaccionan con el perdón. La cobardía conduce a la venganza, al rechazo o al resentimiento.

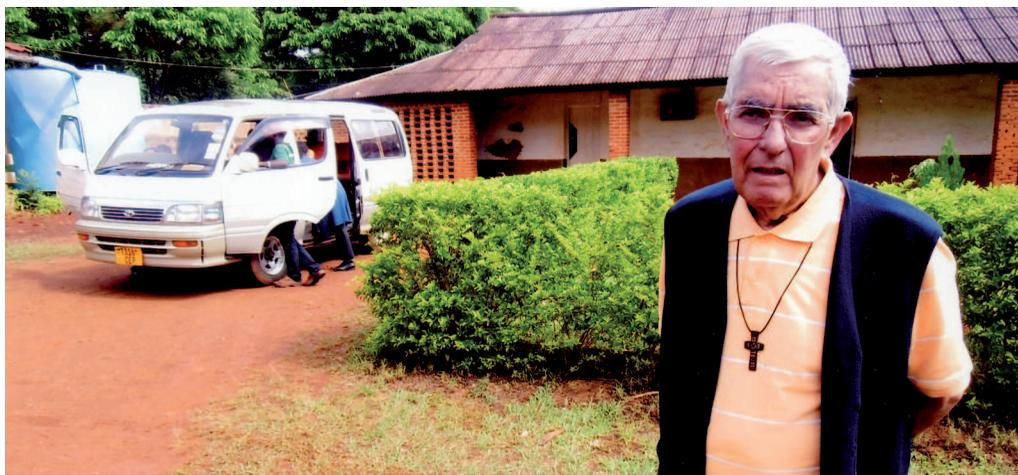
LA VALENTÍA DE LA PRIMERA COMUNIDAD

En el momento del prendimiento asistimos a la desbandada de los discípulos, que huyen despavoridos porque sentían que su vida corría peligro. Pedro, a pesar de sus promesas, manifiesta también su miedo cuando en tres ocasiones niega tener nada que ver con Jesús.

Todo cambia después de la efusión del Espíritu Santo: “Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos” (Hch 2,14). Y la declaración que va a hacer es una confesión de fe en el Señor Jesús. Hay que tener mucho valor para dirigirse así a los que, hace pocos días, habían pensado que, eliminando a Jesús, podían cortar la experiencia de una espiritualidad y una forma nueva de relacionarse con Dios que comenzó en Galilea.

Fueron valientes también cuando, para cumplir con su misión, tuvieron que enfrentarse a las autoridades y afirmar sin reservas: “¿Es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a él? Juzgadlo vosotros. Por nuestra parte no podemos menos de contar lo que hemos visto y oído” (Hch 4,19-20).





Otra forma de entender la valentía en esa primera comunidad se expresa en la disponibilidad que tienen para ir solucionando los problemas que van apareciendo, según va creciendo el pequeño grupo. Dan solución a las quejas que se presentan en la atención a las viudas y eligen unos servidores de la comunidad (cf. Hch 6,1-3). Se reúnen en el concilio de Jerusalén para abordar la pluralidad de culturas en la Iglesia y establecer unas pautas de comportamiento mínimas, pero que sean lo suficientemente fuertes como para mantener la unidad en una misma fe (cf. Hch 15).

LA VALENTÍA DE LOS MISIONEROS

Desde el momento en que Bernabé y Saulo fueron enviados por la comunidad de Antioquía para la misión en Chipre (cf. Hch 13,1-4), hasta, por ejemplo, el envío realizado el pasado 28 de mayo en la catedral de la Almudena de Madrid, se cuentan por millones los bautizados que han participado en la actividad misionera de la Iglesia.

Muchos de ellos han mostrado una gran valentía para dejar su tierra, su casa, sus costumbres, y aventurarse en otros lugares, muchas veces inseguros. Han manifestado su valentía en la temeridad de sus viajes, dada la precariedad de los medios con los que se contaba para los desplazamientos. En la constancia y perseverancia a la hora de aprender lenguas nuevas y adaptarse a culturas tan distintas. En el desafío a enfermedades contagiosas y a poderes políticos que les han perseguido y martirizado.

También ha habido un sinnúmero de personas que, sin salir a ningún lugar, han sido valientes para ver más allá de los muros de sus fronteras y, como Santa Teresa de Lisieux, desear ardientemente que todos conocieran el Evangelio y orar por este motivo. O como los enfermos misioneros, que tienen el valor de ofrecer sus dolores y penalidades en apoyo a los misioneros, conscientes así de su ayuda y colaboración en la misión universal.

Al terminar su Mensaje, una vez más nos recuerda Francisco que “las Obras Misionales Pontificias son un instrumento precioso para suscitar en cada comunidad cristiana el deseo de salir” (n. 9). Es toda esa fantástica tarea de animación misionera que vamos haciendo, y que es tan importante para la vida de la Iglesia. Y junto a la animación, la colaboración: “La Jornada Mundial de las Misiones, promovida por la Obra de la Propagación de la Fe, es una ocasión favorable para que el corazón misionero de las comunidades cristianas participe, a través de la oración, del testimonio de vida y de la comunión de bienes, en la respuesta a las graves y vastas necesidades de la evangelización” (n. 9). ●

Muchos misioneros han mostrado una gran valentía para dejar su tierra, su casa, sus costumbres, y aventurarse en otros lugares.

Javier Carlos Gómez

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Valladolid

Entrevista a D. Ángel Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón

“Toda vocación, también la misionera, es una caricia de Dios”



Desde su ordenación episcopal, el 22 de febrero de 2015, Mons. **Ángel Javier Pérez Pueyo** es obispo de la diócesis de Barbastro-Monzón. Tiene una amplia experiencia en el ámbito de la formación y los seminarios y, desde este mismo año 2017, es miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

Al hablar de los misioneros, a menudo destacamos su valentía. ¿En qué consiste la audacia para emprender el camino que lleva a la misión?

¡Bastaría con “dejarse llevar”! Dios hace tan bien las cosas que a cada uno de sus hijos lo ha adornado con las cualidades necesarias para que pueda desempeñar su misión evangelizadora y misionera. Lo audaz es descubrir la “hermosa talla” que Dios ha esculpido en tu corazón. Lo fuerte es dejarse modelar por Él. Nuestra tarea es ir quitando todo lo que sobra, hasta que la “escultura” emerja a la superficie. Así de humilde y fecunda es toda vocación; también la vocación misionera. Una gracia, una caricia de Dios, un verdadero regalo al servicio de la humanidad.

En el ángelus del anterior Domund, el papa Francisco decía: “¡Hoy es tiempo de misión y es tiempo de valor!”. ¿Cómo interpreta esta afirmación?

Voy a contar cómo la estoy aplicando humildemente en la diócesis. Al llegar, sirviéndome de la imagen de la orquesta, les dije que nuestro gran desafío iba a ser el de poner la diócesis en clave de “sol-misión”. Dios, en su orquesta, cuenta ya con director, Jesucristo, y partitura, la Palabra de Dios. El reto principal es integrar en ella a todos los instrumentos, esto es, a todas las personas, agrupadas en tres grandes familias: la de los laicos, la de las consagradas y consagrados, y la de los ministros ordenados. Cada persona, como ocurre con los instrumentos, tiene un timbre característico, su vocación, que nos permite adivinar de qué instrumento se trata y a qué familia pertenece. ¡Y qué bien suenan todos juntos!

¿Qué le diría a un seminarista, o a un religioso o religiosa, para invitarle a “ser valiente” y plantearse la posible vocación misionera?

Nada. Simplemente le invitaría a que descubriese las gracias y cualidades con que Dios le ha adornado, que distinguiera su timbre particular, que cultivase y desarrollase su propia singularidad y que tratase de responder al Señor con sinceridad: “¿Desde dónde quieres, Señor, que te ame, te siga y te sirva?”. Él solito lo descubrirá todo. Otra cosa es que se atreva a ser libre y generoso.

¿Y de qué manera se lo propondría a los jóvenes laicos, en general?

De igual forma. Sin embargo, reconozco que unos y otros necesitan que estemos a su lado para ayudarles a descubrir, acompañar, discernir, formar y sostener la vocación a la que cada uno ha sido llamado. No siempre resulta fácil escuchar la “música” que resuena en nuestro interior. Más difícil todavía es compartirla con los demás. Lo evidente es que ya no tenemos coartada posible ni podemos seguir lamentándonos por más tiempo de la escasez



«No podemos seguir lamentándonos por más tiempo de la escasez vocacional».

vocacional... Dios sigue llamando a cada uno por su nombre y le ha dotado con la gracia necesaria, no para que sea un “florero” hermoso, sino para que sea testigo de su Reino en el corazón del mundo. A cada quien le toca descubrir y decidir ahora “desde dónde” desea compartir –poner en común– lo mejor de sí mismo. La alegría y la paz interior serán el mejor signo de autenticidad y libertad. La plenitud de sentido, su fruto más preciado.

¿Cómo podemos ser valientes “en la retaguardia”? ¿Cómo podemos colaborar con la misión desde aquí?

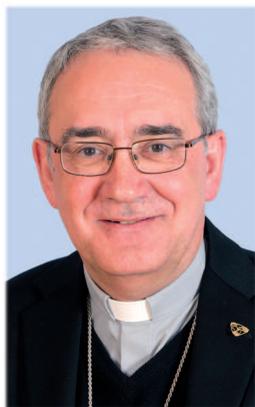
Valorando la tarea oculta de tantos “viveros” –hogares, comunidades cristianas, comunidades religiosas, centros educativos, movimientos, cofradías...– donde maduran las vocaciones misioneras. “Vocacionalizando” la diócesis y empeñándonos en hacer de cada grupo eclesial una verdadera comunidad de llamados que llaman y acompañan, a su vez, a otros llamados. Pidiéndole al Señor las vocaciones que la humanidad necesita en cada continente para que se visibilice nítidamente el Reino; que, ante la sed de Dios de la humanidad, nos siga regalando



obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos y laicas con alma misionera, para que extiendan la Buena Noticia a todas las gentes. Y colaborando económicamente con las Obras Misionales Pontificias: su director nacional tiene toda la razón cuando insiste en que “muchos pocos hacen más que pocos muchos”; aquí es donde realmente se opera el milagro.

Y, por último, ¿qué significa para usted su designación como miembro de la Comisión Episcopal de Misiones?

¡Una “irresponsabilidad” por mi parte, el haber aceptado! Sin embargo, mentiría si no expresase que me siento satisfecho de que, a pesar de que nuestra diócesis es tan pobre y periférica y necesitada de clero, tiene un sacerdote diocesano en Benín y pronto otro en Cuba; de que he podido visitar a los obispos de las diócesis colombianas de Málaga-Soatá, Cúcuta, Itsmina-Tadó y Santa Rosa de Osos, para darles las gracias por su inestimable contribución misionera, en un servicio mutuo; de que también he podido visitar a las familias de los doce sacerdotes que están prestando su servicio misionero en nuestra diócesis y agradecerles personalmente su generosidad... ●



«Dios ha adornado a cada uno de sus hijos con las cualidades necesarias para que pueda desempeñar su misión evangelizadora».

Rafael Santos



DESDE LAS DIÓCESIS



TENERIFE, EN SA

En nuestra diócesis la animación misionera específicamente *ad gentes* se prolonga **todo el año**, acentuada en torno a las Jornadas más importantes: Domund, Infancia Misionera, Día de Hispanoamérica y Vocaciones Nativas. El Plan Diocesano de Pastoral 2015-2020 lleva por título *En salida misionera*, y una de sus líneas de acción es: “Conocer, valorar y promover la misión *ad gentes* como paradigma de toda acción eclesial”, con lo cual también la Delegación de Misiones apoya y dinamiza este Plan según sus posibilidades.

Comenzamos el curso con la presencia de tres misioneros, enviados por el SCAM, que en **octubre** desarrollan distintas actividades en colegios, parroquias, monasterios, retiros y grupos eclesiales. A principios de ese mes elegimos una parroquia para iniciar “oficialmente” el año misionero con una eucaristía o vigilia, llevando a ella el testimonio de algún misionero.

Nuestra Delegación se hace presente o colabora en festivales, convivencias, grupos misioneros y encuentros formativos con seminaristas y agentes de pastoral. A veces propicia que, en su sede del Obispado, algunos grupos pequeños hagan una **experiencia de voluntariado**, confeccionando los paquetes de materiales para las campañas: todo lo necesario llega de Madrid, pero luego hay que clasificarlo y prepararlo para su distribución por las islas –Tenerife, La Palma, Gomera y Hierro– en parroquias, colegios y otras instituciones.

Un servicio gratificante es la **acogida y asesoramiento** de las personas que tienen inquietudes vocacionales o deseos de realizar alguna experiencia misionera. También, la cercanía y motivación a los párrocos, catequistas, religiosos y profesores de religión.

Este año, del 23 al 30 de julio, con motivo de la Bajada de la Virgen de Los Reyes en El Hierro, se ha





LIDA MISIONERA

desarrollado una **animación especial**, con presencia en las distintas parroquias: visitas a los hogares y actividades con niños, jóvenes, ancianos y familias. Particularmente significativas fueron la eucaristía del día 25 y la vigilia del 29.

Procuramos que la animación misionera también se haga presente en las **redes**, en el blog de la Delegación y en el de la diócesis. Además se publican artículos alusivos a la misión en medios escritos y en la revista diocesana, y son frecuentes las entrevistas a misioneros por la radio y a través de la Oficina de Prensa del Obispado.

Es habitual la **coordinación** con el obispo, la Vicaría de Pastoral, la Delegación de Enseñanza, la de Catequesis, la Oficina de Prensa y el ecónomo, además de con la Dirección Nacional de OMP, la Comisión Epis-

copal de Misiones y la diócesis hermana de Canarias. Dada la idiosincrasia de nuestra Diócesis Nivariense, cuatro veces insular y con un territorio discontinuo, nos esforzamos para que los materiales de animación de las OMP y de la CEE se repartan a tiempo.

En el **verano** se celebra el envío –que, si le es posible, preside el obispo– de quienes llevan a cabo experiencias de misión en esa época estival: este año, en Costa de Marfil, Paraguay y Perú. Finalmente, hay que destacar la coordinación que realiza, al reunirse una vez al mes, el Consejo de Misiones, y la ayuda prestada por misioneros regresados, que se encuentran de paso o que ofrecen su servicio temporalmente en nuestra Iglesia local. ●

Juan Manuel Yanes Marrero

Delegación Diocesana de Misiones de Tenerife

Delegado: P. Juan Manuel Yanes Marrero
Obispado; C/ San Agustín, 28; 38201 La Laguna (Tenerife)
922 25 86 40, ext. 7; misiones@obispadodetenerife.es



UNOS MISIONEROS MUY NUESTROS

La celebración anual de un "Día del Misionero Diocesano", bajo distintos

nombres, supone un entrañable reencuentro de las comunidades con los misioneros que surgieron de ellas y con sus familias. Cada diócesis da un peculiar acento a esta jornada.

BURGOS

Homenaje de gratitud



El **Día del Misionero Burgalés** pone en primer plano a los misioneros y misioneras de la diócesis, como homenaje y reconocimiento a quienes han dejado todo para dar testimonio de cómo Dios ama gratuitamente, sin pedir nada a cambio. Burgos recuerda así que sus 730 misioneros han hecho de su vida un don misericordioso, compartiendo las ilusiones y esperanzas de tantas personas con las que caminan en los 60 países donde están presentes. También se tiene muy en cuenta que, junto a cada misionero que parte a evangelizar, ha habido y hay una familia; por eso, se quiere que la jornada represente para ellas un gesto de gratitud.



TERUEL Y ALBARRACÍN

Un día misionero

Aquí es tradicional celebrar el **Día del Misionero Diocesano** en una parroquia, monasterio o santuario de un arciprestazgo. Como animación previa, por abril, dos misioneros del SCAM visitan los grupos parroquiales. Asisten al encuentro, el primer sábado de agosto, los misioneros de vacaciones, sus familias, amigos y fieles de las parroquias de ese arciprestazgo. La eucaristía es presidida por el obispo; luego, comida y un animado coloquio, en un ambiente de amistad y fraternidad. Un auténtico día misionero, que se vive con intensidad y expresa cómo la Iglesia en Teruel y Albarracín se siente "misionera con sus misioneros".



EXTREMADURA

Alegría y celebración

Las Delegaciones de Misiones de Extremadura organizan, desde hace más de dos décadas, un **Día del Misionero Extremeño**, para expresar la dimensión misionera del Pueblo de Dios, honrar a sus misioneros y orar por las vocaciones *ad gentes*. Se elige un santuario o lugar emblemático, y la preparación corre a cargo de la diócesis anfitriona. El encuentro, alegre y celebrativo, incluye acogida, oración, testimonios de misioneros extremeños, reunión por grupos, comida y fiesta. Se finaliza con la eucaristía, presidida por el obispo de la diócesis que organiza. La convocatoria suele tener buena respuesta: unos 300 participantes.





EL ENCUENTRO MISIONERO DE JÓVENES, SEGÚN SUS PROTAGONISTAS

Del 21 al 23 de abril se celebró en El Escorial (Madrid) el **XIV Encuentro Misionero de Jóvenes**, organizado por Obras Misionales Pontificias, a través del Consejo de Jóvenes, con la colaboración de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias. En él se dieron cita 172 jóvenes de cerca de 30 diócesis. A la conclusión, en la evaluación, cada participante puso por escrito, de modo anónimo, sus opiniones, de las que entresacamos algunas. Sus palabras brindan la oportunidad de un comentario.

"Muy positiva la diversidad de actividades y participantes"

Una de las notas características fue la diversidad, que no empañó la unidad y el ritmo de las actividades. La velada musical inicial, a cargo de un sacerdote de Tarragona, integró la canción participativa con el silencio, la reflexión y la diversión. Las distintas dinámicas creativas fa-

cilitaban que nadie se sintiera ajeno al espíritu del Encuentro.

Diversidad también entre los participantes que, en su mayor parte, procedían de alguna organización juvenil o asociación de carácter misionero; en unos casos, promovidas por las diócesis, y en otros, por instituciones mi-

sioneras o por un seminario. Los grupos de procedencia pronto se entremezclaron y los jóvenes se fueron integrando en el grupo general, rompiendo la tentación de estar con los más cercanos. Acotar previamente la franja de edad de 18 a 45 años hizo que esa variedad enriqueciera la unidad.

"Motivación para trabajar en la diócesis y seguir alimentando la inquietud de anunciar el Evangelio"

Estos Encuentros no quieren ser autorreferenciales. Se justifican si a ellos llegan los jóvenes con el deseo de profundizar en la fe y de comprometerse en la actividad misionera y evangelizadora. Por ahí iba el tema

propuesto: **"Una cosa te falta..."**. La narrativa evangélica del encuentro del joven "rico" con Jesús orientó toda la convocatoria, a modo de plataforma desde la que los jóvenes pudieran fortalecer su "pasión por la misión".

Algunos salieron con el deseo de entregar su tiempo de verano a los más pobres, y la mayoría, asumiendo la decisión de colaborar con sus respectivas Delegaciones Diocesanas de Misiones en la animación misionera. Incluso una respuesta al cuestionario pedía *"insistir en que todas las Delegaciones promuevan este Encuentro, ya que no*



todas lo hacen". Ese compromiso de implicarse en la animación en la Iglesia local, tan satisfactorio, confirma la necesidad de seguir trabajando conjuntamente en

orden a fortalecer este tipo de iniciativas, desde la coordinación entre los responsables diocesanos de Pastoral Juvenil y de Misiones. Esto quedó reflejado mediante la

participación del director del Departamento de Pastoral Juvenil de la CEE, así como de un delegado diocesano de esta área, acompañado por un grupo de jóvenes.

"Cercanía de la Iglesia a los jóvenes y presencia de cargos institucionales"

Son muchos los grupos de jóvenes que viven la experiencia de la misión en el verano, y a ello ayuda, sin duda, la guía *Compartir la misión*, publicada por OMP. La enunciada percepción de cercanía ratifica uno de los objetivos de estos Encuentros. A lo largo de este se hicieron presentes el arzobis-

po presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y el secretario general de la Conferencia Episcopal Española, a quienes se sumaron con discreción algunos delegados diocesanos de Misiones, el citado director del departamento de Pastoral Juvenil de la CEE y la Dirección Nacional de OMP.

Todos permanecieron en un segundo plano, ya que el protagonismo lo tenían los miembros del Consejo de Jóvenes. Integran este diversas representaciones juveniles, que, durante el año, trabajan no solo para preparar estos Encuentros, sino para programar actividades que tienen a los jóvenes como destinatarios. Entre ellas sobresale la edición de la revista de formación y animación misionera *Supergesto*.

"Estos Encuentros son «vitaminas» para el discernimiento de la vocación"

En el entramado de actividades aparecían momentos para la reflexión y la oración. A ello contribuían los testimonios de misioneros, que tanto bien hace escuchar: misioneros religiosos y religiosas, que se han dado a la misión para siempre; misioneros que no han abandonado su tarea, pese a haber tenido que regresar por una enfermedad; que han entre-

gado su vida de manera marital; misioneros que cambiaron su viaje de novios "al uso" por la permanencia prolongada en la misión al servicio de los más pobres; misioneros que temporalmente están aquí para colaborar en la animación, pero con la disponibilidad de partir tan pronto les sea posible.

Todos esto provoca en los participantes una interpela-

ción vocacional, una respuesta sin dilaciones. Ello justifica cualquier esfuerzo: "En comparación con años anteriores, se ha mejorado en todos los aspectos, sobre todo en las dinámicas y talleres", escribía uno de los asistentes. Y justifica también el compromiso de iniciar la preparación de la próxima cita, que será, Dios mediante, del 12 al 14 de abril de 2018. Porque, como decía un joven en su comentario, hay que "seguir organizando estos Encuentros". ●



Cuatro países para una mirada universal

A modo de referencia para la preparación del Domund, fijamos nuestra atención en cuatro países que pueden servir como testimonio del “estado de la misión” y de la importancia de la cooperación enviada desde España. Su elección no significa una prioridad, sino que busca ilustrar precisamente el sentido universal de nuestras ayudas.

Un ejemplo de Oceanía: **PAPÚA NUEVA GUINEA**

Papúa Nueva Guinea cuenta con 22 diócesis y unos 7 millones de habitantes, prácticamente en su totalidad cristianos; un 27% de ellos son católicos. La presencia de misioneros de nuestro país es mínima.

En la Asamblea General de OMP de 2016, la Secretaría General de la Obra de la Propagación de la Fe encomendó a OMP de España la financiación de **16 proyectos** en Papúa Nueva Guinea e Islas Salomón, repartidos entre 4 diócesis, por un total de **287.143,89** €. Del total de subsidios, 4 son ordinarios, 2 para catequesis y 10 para construcción.

Tales ayudas para proyectos de construcción, o también de reparación, modernización o mantenimiento, responden a la realidad del país, con una población rural muy dispersa en amplias áreas montañosas y selváticas de muy difícil acceso –¡se hablan 836 lenguas!–. Esto explica la existencia de muchas subestaciones y la necesidad de ocuparse de los alojamientos de sacerdotes y diáconos, para que puedan llegar más fácilmente a los lugares más remotos. También por ello, los costes de construcción son altos; además, hay que enfrentarse a un clima muy húmedo y con frecuentes huracanes e inundaciones.

Tanto el nuncio apostólico, como tres obispos han remitido cartas con motivo de los envíos de España, para acusar recibo, ofrecer informes o agradecer nuestra colaboración con las necesidades de sus Iglesias locales. ●





Un ejemplo de África: **ANGOLA**

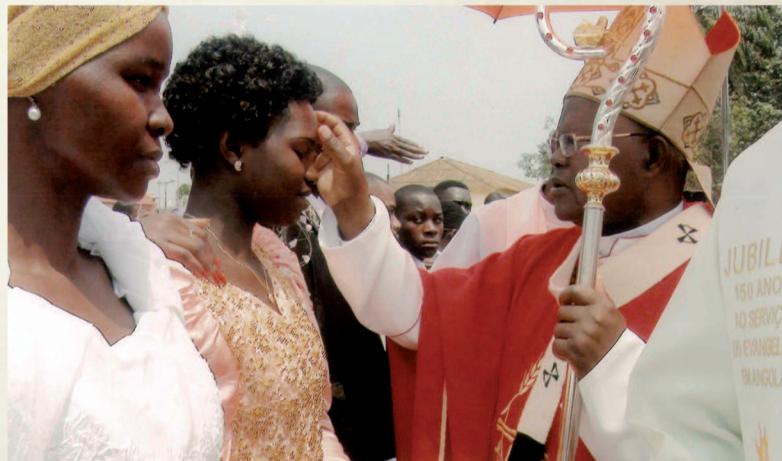
En este momento hay trabajando en este país 68 misioneros españoles, de los cuales 9 son sacerdotes, 51 religiosas, 2 religiosos y 6 laicos.

La Secretaría General de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe asignó a España, en la Asamblea General de OMP de 2016, la financiación de **55 subsidios** correspondientes a proyectos en Angola, por un total de **1.045.840,33**. De estos subsidios –repartidos entre todas las diócesis, 19 en total–, 21 son ordinarios, 11 para catequesis y 23 extraordinarios. Los primeros corresponden a gastos corrientes de las diócesis. Los segundos incluyen algunos específicos de formación espiritual; es de destacar el interés por la edición de libros en lenguas vernáculas, aparte del portugués oficial.

Los terceros, los extraordinarios, pueden englobarse en tres grupos: unos son para la reconstrucción de antiguas misiones portuguesas y españolas destruidas durante la guerra, básicamente ubicadas en la diócesis de Huambo; otros, para la construcción de espacios de culto y formación, con promoción de los fieles y empresas locales; y los últimos, para labores de reparación, ampliación o equipamiento de espacios ya creados.

Los proyectos atendidos son un indicador de la situación social que vive el país. En este caso, Angola presenta una tremenda pobreza y gran mortandad, pero con un crecimiento económico importante, una posguerra “tranquila” después de 25 años de contienda, y un dinamismo social y espiritual muy digno de tenerse en cuenta. Dicho dinamismo se refleja en la cantidad de espacios eclesiales que se demandan, entre los de nueva creación y la rehabilitación de los antiguos; todo, a iniciativa de los fieles y empresas, que costean en buena parte las obras, involucrándose en ello a pesar de su pobreza.

Desde Angola nos han escrito, respondiendo a nuestros envíos y dando las gracias a los donantes de España, el nuncio de Su Santidad, siete obispos y dos párrocos. ●



Un ejemplo de América: **ECUADOR**

En Ecuador hay actualmente 273 misioneros españoles; entre ellos, 7 obispos, 107 sacerdotes, 92 religiosas, 39 religiosos y 28 laicos.

En 2016, en el marco de la Asamblea General de OMP, la Secretaría General de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe confió a España la financiación de **23 subsidios** en este país –el que más en toda América–, repartidos entre 5 vicariatos apostólicos, por una cantidad total de **327.438,40**.

De estos subsidios, 4 son ordinarios, 3 para catequesis y 16 extraordinarios. En Napo se recalca la situación de primer anuncio en que se encuentran las poblaciones indígenas del interior de la selva, atendidas por vez primera por clero nativo, que les habla en su misma lengua.

Hasta 15 de las mencionadas 16 ayudas extraordinarias están dedicadas a construcciones –capillas, templos, aulas para catequesis...–, proyectos todos ellos muy necesarios, debido al aumento de fieles, a los desastres naturales –que causan muchas pérdidas y mucho dolor– y a la degradación de los edificios por el clima y los insectos. Hay que tener en cuenta que, en la Amazonia, los costes de construcción son muy altos a causa de las dificultades del transporte; sobre todo, cuando se trata de materiales sólidos y permanentes, que hay que elegir conforme al clima extremo de humedad y las dos estaciones de lluvias. Los trabajos de edificación los suelen hacer equipos itinerantes.

Tanto el nuncio de Su Santidad como dos vicarios apostólicos han escrito a OMP España para agradecer a los donantes de nuestro país las ofrendas recibidas. ●





Un ejemplo de Asia: **MYANMAR**

En esta nación del sudeste asiático, mayoritariamente budista, hay unos 750.000 católicos, que representan el 4% de la población, con una mínima presencia misionera española.

En la Asamblea General de OMP del año 2016, la Secretaría General de la Obra de la Propagación de la Fe encargó a España la financiación de **40 proyectos** en Myanmar, repartidos entre 10 diócesis, por un total de **580.594,33**. De los subsidios, 10 son ordinarios, 11 para catequesis y formación espiritual, 8 para formación en medios de comunicación y 11 extraordinarios.

El análisis de los subsidios atendidos con las ayudas de nuestro país refleja la situación del catolicismo en Myanmar, que es la de una evangelización activa y fructífera, con vocaciones crecientes: hay 16 obispos, más de 750 sacerdotes, 2.500 religiosas y religiosos, y 3.000 catequistas. Aunque padeció persecución hasta hace relativamente poco, la comunidad cristiana es muy activa en el apostolado.

La evangelización está en manos, sobre todo, de catequistas laicos, que frecuentan cursos de formación y luego visitan a las familias en las aldeas aisladas. Aparte de la preparación doctrinal, se hace hincapié en el diálogo interreligioso y en la evangelización en las lenguas autóctonas. También cabe resaltar la importancia que se da a la pastoral a través de los medios de comunicación, con programas de formación muy precisos y variados, y que es muestra del dinamismo de las diócesis birmanas; esto explica los 9 proyectos de este tipo cubiertos por España.

Los subsidios extraordinarios están ligados básicamente a la construcción de iglesias nuevas y a la reparación y ampliación de otras antiguas. Todo ello está en función de la demanda de los fieles para tener más fácil la asistencia a la formación y a la liturgia.

Aparte del acuse de recibo por parte de la Nunciatura Apostólica correspondiente, que en este caso es la de Tailandia, son tres los obispos de Myanmar que han respondido haciéndose eco de nuestros envíos de ayuda. ●

María José García



ÁNIMOS PARA SEGUIR

Desde el vicariato apostólico de Méndez, en Ecuador, ha llegado a la Dirección Nacional de OMP un conjunto de testimonios de gratitud. Son un "acuse de recibo" de las ayudas aportadas por los donantes del Domund en España y, a la vez, el reflejo de la rica realidad de una Iglesia joven, necesitada de apoyo, pero llena de vitalidad.

I Estimado Director Nacional de OMP en España: reciba un cordial saludo desde la Amazonia ecuatoriana, unido a mis votos para que el Señor le bendiga a usted y a su equipo de trabajo de OMP en las labores de ayuda a beneficio de las Iglesias pobres y necesitadas del mundo, y, de manera especial, a la Iglesia misionera del vicariato apostólico de Méndez.

Le envió cartas, fotos y testimonios de los favorecidos por las ayudas provenientes de OMP de España, que tan generosamente nos han hecho llegar, para rendir cuentas e **informar sobre el destino de las aportaciones de los bienhechores españoles**; quiero expresar a estos mi sincero agradecimiento por su generosidad y solidaridad para con este vicariato. Estas ayudas responden en parte a las múltiples necesidades pastorales que existen en este territorio en misión.

Gracias por haber atendido en 2015 mi solicitud para la construcción o ampliación de cuatro capillas y por los dos subsidios, para el mantenimiento

ordinario de la diócesis y para los catequistas (en total, 96.175,19). En cuanto a los recursos recibidos desde OMP de España en 2016 (13.463,85), nos servirán para iniciar la obra de construcción de aulas de catequesis junto a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, parroquia Macas, en el cantón Morona. El objetivo es que los niños y adolescentes que asisten a su formación espiritual no se queden sin un lugar seguro y adecuado donde recibir las catequesis y los sacramentos. Para lograrlo y concluir la construcción, tendremos que gestionar otras ayudas.

Adjuntas a esta carta, envió dos más: la de un misionero salesiano que atiende la zona de Taisha —donde ya ha sido construida totalmente una capilla, con una de las ayudas del año 2015— y la de una hermana religiosa de las Siervas de la Santísima Trinidad y catequista, que sirve en esa iglesia del Sagrado Corazón de Jesús; también, el testimonio de una niña, en nombre de los beneficiarios directos de sus ayudas solidarias.

Agradeciendo su amable atención y apoyo a nuestro vicariato, le reitero mis cordiales deseos de paz y bendición en el Señor para su importante labor de animación misionera universal, y les prometo mis humildes oraciones por sus intenciones y necesidades. Atentamente, su amigo y servidor en Jesucristo,

Mons. **NÉSTOR MONTESDEOCA BECERRA**, SDB,
vicario apostólico de Méndez



Actualmente asisten 200 chicos a los diversos cursos de catequesis: los sábados, para iniciación y reconciliación; los domingos, para primera comunión, año bíblico, preconfirmación y confirmación. Nos ayudan desinteresadamente en estas labores catorce catequistas laicos y otra religiosa sierva de la Santísima Trinidad, quienes han formado un equipo de trabajo en el que planifican y organizan las catequesis, dinámicas, charlas, trabajos en grupo y visitas a los diferentes grupos vulnerables de la localidad: ancianos y familias pobres.

Contar con un sitio apropiado donde se pueda desarrollar este tipo de actividades en beneficio de los niños y adolescentes fortalecerá el trabajo que se viene haciendo en el lugar, y nos permitirá atraer a otros chicos que están alejados de la Iglesia y que han caído en las redes de la droga, la delincuencia y la prostitución.

Hay mucho trabajo que realizar, y la ayuda que hemos recibido de los donantes de España **nos anima a seguir colaborando en la construcción de un mundo mejor.**

SOR **LIDIA GONZÁLEZ**

2 Queridos bienhechores: aquí estoy con una respuesta, en relación con la construcción de la capilla en la comunidad de Kuseants, en el cantón Taisha.

Agradecemos mucho su ayuda en favor de la comunidad. La pequeña capilla no se usa solo para las celebraciones litúrgicas; también para las reuniones juveniles y para las reuniones de formación religiosa del colegio, que tiene más de cien alumnos. Además, cuenta con una pequeña biblioteca.

Nuevamente damos las gracias a los donantes por la ayuda, y al vicariato, por su apoyo. Unidos en el Señor,

JOSÉ DELPORTE, SDB



3 Las hermanas religiosas Siervas de la Santísima Trinidad y los catequistas que realizamos nuestro apostolado en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús del barrio Amazonas, perteneciente a la parroquia eclesiástica Purísima de Macas, agradecemos a los donantes de OMP en España su generosa aportación, en beneficio de la construcción de la casa de la catequesis. Nuestro propósito es llegar a tener un lugar digno, donde nuestros niños, niñas y adolescentes se vayan formando para ser buenos cristianos, participativos y perseverantes en los sacramentos.

4 Yo, Anent Nicole Vega Vega, en representación de los niños, niñas y jóvenes que recibimos la catequesis en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Macas, les hago llegar un sincero agradecimiento por el valioso aporte económico entregado por ustedes, que será de gran ayuda para la construcción de nuestras aulas.

Muchas gracias por su colaboración y que **Dios siga bendiciendo la gran labor que realizan en beneficio de nuestra Iglesia.** Atentamente,

ANENT VEGA (12 años)





22 de octubre - XXIX Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO - DOMUND 2017

Monición de entrada

Hoy es el día del **Domund**, la Jornada Mundial de las Misiones que celebra toda la Iglesia. El Mensaje que el papa Francisco nos dirige con este motivo nos recuerda que **la misión es el corazón de la fe cristiana**, y el lema de la Jornada nos invita a **ser valientes porque la misión nos espera**.

La misión de la Iglesia está destinada a todas las personas de buena voluntad y está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio. Abramos nuestros corazones a Dios para que despierte en nosotros nuestro ser misionero, ya que, por el bautismo, el Espíritu nos impulsa a implicarnos con valentía en que el Evangelio llegue a todos los rincones de la Tierra.

Sugerencias para la homilía

El Domund de este año tiene como lema **“Sé valiente, la misión te espera”**. Es una renovación de nuestra fe, que se expresa en el deseo valiente de compartir con el mundo entero la gracia del encuentro con Jesucristo. Hablar de las misiones recuerda también la generosidad de la Iglesia española, al haber compartido el Evangelio gracias a tantos misioneros y misioneras que han dado sus vidas por esta causa.

En el **Evangelio**, encontramos la actualidad de un mundo que se olvida de Dios y separa sin discernimiento lo humano y lo divino. Hoy también hay creyentes dispuestos a echar una mano en favor de toda promoción social de los más vulnerables, pero que “pasan” del mensaje transformador del Evangelio; o que solo miran lo espiritual y “pasan” de la dignidad real de tantísimos hermanos que sufren. Jesús responde con un **“dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”**. En esta línea, la misión renueva el compromiso de promover el bien integral de todo ser humano, llevando el Evangelio a todos.

«La misión renueva el compromiso de promover el bien integral de todo ser humano, llevando el Evangelio a todos».

Jesús ha puesto la perfección del Padre celestial como ideal máximo para todo discípulo suyo (cf. Mt 5,48); así nos ha enseñado a abrirnos a los demás como el Padre, en la más absoluta gratuidad. Desde ahí, los misioneros han acogido con valentía la misión de ser bálsamo de las heridas de la humanidad. Encuentran así pleno sentido las palabras del Papa en su Mensaje para el Domund: “*El mundo necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial. Él, a través de la Iglesia, continúa su misión de Buen Samaritano, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y de Buen Pastor; buscando sin descanso a quienes se han perdido por caminos tortuosos y sin una meta. Gracias a Dios no faltan experiencias significativas que dan testimonio de la fuerza transformadora del Evangelio*”.

La misión está fundada sobre esta transformación del Evangelio, que trae una alegría contagiosa. El que conoce a Cristo encuentra una vida nueva, que lo libera del egoísmo y es fuente de creatividad en el amor; una vida nueva capaz de estrechar lazos con los demás e ir en peregrinación hacia los diversos desiertos y experiencias de sufrimiento, con la esperanza cierta de que con Dios podemos hacer frente a todo mal. Por ello, uno puede ofrecer su vida con valentía e ir lejos, a los hermanos, para que gocen de esa misma alegría.

Oración de los fieles

Dirijamos nuestra oración filial a Dios Padre, que desea la transformación de nuestra existencia en una vida animada por el Espíritu Santo e imitando a Jesús, su Hijo. Digamos confiados después de cada invocación: “**Escúchanos, Padre**”.

- Por el Papa, los obispos, sacerdotes, religiosos, niños, jóvenes, adultos y familias, para que, viviendo una espiritualidad misionera, nos involucremos todos para hacer crecer en cada uno un corazón misionero. **Roguemos al Padre.**
- Para que anunciemos con valentía el Evangelio a todo el mundo, ciertos de que Jesús se convierte en nuestro contemporáneo y de que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu. **Roguemos al Padre.**
- Para que todos, como Iglesia, continuemos nuestra misión de Buen Samaritano, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y, a imitación del Buen Pastor, busquemos sin descanso a quienes se han perdido. **Roguemos al Padre.**
- Por los misioneros y misioneras, que han dejado valientemente su patria por amor a Cristo, para que sean testigos del Evangelio y promuevan en todas partes la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir. **Roguemos al Padre.**
- Por los jóvenes que son esperanza para la misión y que se han dejado fascinar por Jesús, para que, como dice el Papa, “sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la Tierra”. **Roguemos al Padre.**
- Por nosotros, para que, como comunidad cristiana, sintamos el deseo de salir de nuestras propias fronteras y seguridades, y remar mar adentro para anunciar el Evangelio a todos. **Roguemos al Padre.**

Padre del cielo: motivados por el Espíritu, como María, Madre de la evangelización, que dijo su “sí” y acogió con humildad la urgencia de hacer resonar la Buena Nueva, te presentamos nuestra oración por Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*



SÉ VALIENTE, LA MISIÓN TE ESPERA

1. Monición inicial

Con motivo del Domund, nos reunimos para rezar por la misión de la Iglesia. En los inicios, los cristianos anunciaron con valentía lo que habían visto y vivido. Hoy nosotros también estamos llamados a comunicar a otros lo que experimentamos y creemos. Con nuestra oración, palabras y modo de vivir, la Buena Noticia ha de llegar a toda la tierra. La misión no ha terminado aún: la misión nos espera. Pidamos al Espíritu que nos llene de audacia y creatividad.

2. Canto al Espíritu Santo

“Ilumíname, Señor, con tu Espíritu...”.

3. Evangelio: Mt 28,16-20.

4. Tiempo de oración con santos misioneros

Igual que los primeros discípulos fueron empujados por el Espíritu, muchos hombres y mujeres han correspondido a esa invitación con valentía. Escuchamos el testimonio de dos fundadores, san **Eugenio de Mazenod** y la beata **Ana María Javouhey**, cuyo celo misionero se extendió hasta los confines del mundo e impulsó a muchos otros a entregar su vida en la misión.

Del Diario de san Eugenio de Mazenod: “Recibo una carta [de Propaganda Fide] que me da mucho que pensar. Mons. Barnabó me ofrece un nuevo vicariato apostólico que se va a crear en el distrito oriental del Cabo de Buena Esperanza y que se llama tierra de Natal. Es también posesión inglesa. Estamos metidos en un asunto de envergadura, que exige reflexión y luz de las Alturas. En la situación actual sería imposible aceptar esa invitación. Sin embargo, viene de Dios. Ninguno de nosotros pensaba en ello, y nos llega por el camino que utiliza la Iglesia. Por lo tanto, hay que ponerse en presencia de Dios antes de contestar. Está en juego la salvación de las almas. Por otra parte, es una llamada para cumplir el primer deber de nuestro Instituto y la llamada viene inequívocamente de Dios. ¡Qué bien! Estoy entreviendo el modo de responder”.



«La misión
no ha terminado
aún: la misión
nos espera;
pidamos al
Espíritu que
nos llene
de audacia y
creatividad».

Del libro Ana María Javouhey. Audacia y genio: “El intendente de la isla Bourbon (hoy isla de la Reunión) pidió algunas hermanas para su isla abandonada: «Porque –añadió– el contexto social de Bourbon se compone de blancos, mulatos y negros». Al oír esto, la madre Javouhey se sintió vivamente conmovida. El grito de los mares ratificaba la profecía de Besançon: «Estos son realmente los hijos de colores diferentes que Dios me daba para educar...». Y con un impulso espontáneo, respondió al intendente: «De acuerdo. Le prometo mi colaboración y la de mis hijas». Tenía en su mano la orden de su misión. En el corazón mismo de esa civilización llevaría lo que ningún Gobierno sabría aportarles: la liberación de Cristo. Cuatro eran las viajeras dispuestas a marchar a la isla Bourbon, en pleno mar de la Indias, a unas tres mil leguas de las costas francesas”.

5. Interpelación personal

A cada uno de nosotros, por el bautismo, se nos ha confiado la misión de ser testigos valientes en medio de nuestra vida.

Ser valiente significa salir de mis seguridades para encontrarme con el otro.

Ser valiente es dejarme involucrar y comprometer.

Ser valiente es sentirme responsable de la misión *ad gentes* y colaborar desde la oración y económicamente.

Ser valiente es responder a la llamada a implicar mi vida en la evangelización universal.

“Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo” (*Evangelii gaudium*, 273). ¿Cuál es mi misión en este mundo? Dios nos habla y a la vez nos llama.

6. Canto

“Ven, no apartes de Mí los ojos, te llamo a ti...”.

7. Gesto

Cada uno recibirá un papelito con un fragmento de la Palabra, para que pueda iluminar nuestra respuesta: Is 6,8 / Jer 1,7 / Mt 4,19 / Mt 28,19 / Mt 16,24 / Lc 4,18 / 1 Cor 9,16...

8. Canto

“Señor, toma mi vida nueva...”.

9. Oración final (adaptada de *Evangelii nuntiandi* y *Redemptoris missio*).

María, estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia –dócil al mandato misionero del Señor– desea llevar a cabo en el mundo de hoy: a Ti encomendamos nuestras vidas. Enséñanos a esperar al Espíritu Santo, como tú con los apóstoles en la mañana de Pentecostés, para que, confortados por la presencia de Cristo, transformados y guiados por Él, tengamos fuerza y valor para responder con generosidad y santidad a las llamadas misioneras y desafíos de nuestro tiempo. Amén.

APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A PROPAGACIÓN DE LA FE

Los donativos para la Obra de la Propagación de la Fe se reciben en las parroquias y comunidades cristianas, y llegan, a través de las Direcciones Diocesanas, a la Dirección Nacional de OMP. Desde allí, este dinero se envía, por medio de las Nunciaturas Apostólicas de los países correspondientes, a los destinatarios que indica a España la Secretaría General de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe en Roma.

Aparecen aquí, desglosadas por diócesis, las ofrendas recogidas en 2016 en el conjunto de España. Estas proceden, en buena medida, de la colecta de la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND) celebrada el día 23 de octubre de 2016. También, del esfuerzo económico continuado que realizan muchos fieles, a través de cuotas periódicas domiciliadas. Otras aportaciones provienen de herencias y legados de personas que dejan sus bienes para ayudar a paliar las necesidades atendidas por la Iglesia en los territorios de misión.

Recaudaciones ejercicio 2016

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	96.613,49
Cádiz-Ceuta	120.838,37
Córdoba	450.362,84
Granada	363.531,13
Guadix-Baza	15.536,77
Huelva	84.653,80
Jaén	190.959,06
Jerez	88.782,86
Málaga-Melilla	424.329,81
Sevilla	515.961,42

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	45.584,62
Huesca	52.160,18
Jaca	30.827,06
Tarazona	30.241,03
Teruel-Albarracín	42.192,88
Zaragoza	294.601,79

ASTURIAS

Oviedo	338.382,94
--------------	------------

BALEARES

Ibiza	22.043,03
Mallorca	115.730,23
Menorca	24.007,62

CANARIAS

Canarias	132.206,21
Tenerife	111.248,22

CANTABRIA

Santander	232.828,19
-----------------	------------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	134.047,01
Ciudad Real	206.658,75
Cuenca	161.271,98
Sigüenza-Guadalajara	108.124,31
Toledo	229.964,08

CASTILLA-LEÓN

Astorga	84.899,00
Ávila	128.550,39
Burgos	356.417,06
Ciudad Rodrigo	19.296,92
León	158.916,12
Osma-Soria	45.568,16
Palencia	153.840,50
Salamanca	136.681,09
Segovia	76.692,91
Valladolid	234.950,58
Zamora	100.407,50

CATALUÑA

Barcelona	410.360,73
Girona	112.370,47
Lleida	39.597,64
S. Feliu de Llobregat	89.704,96
Solsona	29.759,25
Tarragona	97.306,20
Terrassa	86.017,94
Tortosa	62.036,48
Urgel	33.856,39
Vic	52.495,57

EUSKADI

Bilbao	283.918,63
San Sebastián	223.794,60
Vitoria	554.406,26

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	230.728,17
Coria-Cáceres	97.588,85
Plasencia	92.090,78

GALICIA

Lugo	89.256,40
Mondoñedo-Ferrol	68.044,07
Ourense	210.409,06
S. de Compostela	409.545,72
Tui-Vigo	185.273,34

MADRID

Alcalá de Henares	73.137,69
Getafe	188.665,70
Madrid	2.346.075,54
Arz. Castrense	23.962,61

MURCIA

Cartagena-Murcia	318.437,28
------------------------	------------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	687.180,59
-----------------------	------------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	157.301,14
-------------------------	------------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	304.101,27
Segorbe-Castellón	98.618,28
Valencia	670.351,14

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	42.838,03
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	14.529.140,69
-------	---------------



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

En la Asamblea General de las OMP celebrada en Roma del 30 de mayo al 4 de junio de 2016, la Secretaría General de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe asignó a España la siguiente distribución de las cantidades que había puesto a disposición del Santo Padre como contribución

al Fondo Universal de Solidaridad de dicha Obra. Tales cantidades provienen de la cooperación económica de los fieles durante el ejercicio de 2015, una vez deducido un pequeño porcentaje de gastos indispensables para gestionar y promover la colaboración ante estas necesidades. El envío

de estas ayudas contribuye a aliviar las grandes urgencias pastorales y sociales de las misiones: sostenimiento de misioneros y misioneras, construcción de iglesias, adquisición de vehículos para desplazamientos pastorales, formación y sostenimiento de catequistas, ayudas sociales...

ÁFRICA

Angola	1.045.840,33
Argelia	280.651,12
Benín	793.085,38
Botsuana	16.098,60
Burkina Faso	45.983,40
Burundi	929.468,27
Cabo Verde	10.406,20
Camerún	685.113,04
Chad	566.620,97
Congo	506.948,81
Costa de Marfil	471.863,57
Egipto	21.681,28
Etiopía	16.098,60
Gabón	16.098,60
Ghana	50.253,00
Guinea	13.252,40
Guinea Ecuatorial	11.260,00
Kenia	30.329,60
Lesoto	10.406,20
Liberia	13.252,40
Libia	63.435,99
Madagascar	27.483,40
Malawi	18.944,80
Mali	18.944,80
Marruecos	121.218,67
Mozambique	554.858,25
Namibia	13.252,40
Nigeria	92.946,00
Rep. Centroafricana	26.344,80
Rep. D. del Congo	1.477.934,26
Ruanda	47.406,80
Sáhara Occidental	30.601,47
Senegal	496.090,87
Sierra Leona	16.098,60
Somalia	35.948,61
Sudáfrica	24.637,20
Sudán	24.637,20

Tanzania	41.714,40
Togo	21.791,00
Uganda	45.548,37
Yibuti	32.082,35
Zambia	369.021,31
Zimbabue	27.483,40

TOTAL 9.163.136,72 €

AMÉRICA

Bolivia	53.272,81
Brasil	987,77
Colombia	30.833,70
Ecuador	327.438,40
El Salvador	40.197,44
Guatemala	30.002,00
Honduras	11.393,96
México	14.240,17
Nicaragua	10.406,20
Panamá	95.213,26
Paraguay	44.298,15
Perú	45.978,97
Rep. Dominicana	15.609,77
Trinidad y Tobago	723.937,32
Venezuela	92.804,73

TOTAL 1.536.614,65 €

ASIA

Bangladesh	33.175,80
China	110.023,20
Corea	13.252,40
India	172.639,60
Indonesia	61.637,80
Japón	17.086,37
Kazajistán	10.406,20
Malasia	24.637,20
Myanmar	580.594,33
Pakistán	21.791,00
Sri Lanka	27.483,40
Timor	13.252,40
Turquía	23.860,80
Uzbekistán	31.893,09
Vietnam	104.330,80

TOTAL 1.246.064,39 €

OCEANÍA

Fiyi	10.406,20
Papúa N. Guinea	287.143,89
Tonga	13.252,40

TOTAL 310.802,49 €

TOTAL GENERAL: 12.256.618,25 €



Grandes figuras
de la PUM

BENEDICTO XV, el Papa de la Unión Misional

Junto a los del beato **Paolo Manna** y san **Guido María Conforti**, hay un tercer nombre clave en los orígenes de la Pontificia Unión Misional: el de **Benedicto XV**, que fue quien concedió la aprobación para instituir la (31-10-1916). En el primer Congreso Nacional de la Obra en Italia (1920), él mismo dirá humildemente: “Lejos de nuestro ánimo el pensamiento de atribuirnos el mérito de haber dado vida a esta importante Unión. [...] A otros se debe el mérito de la iniciativa. [...] Pese a esto, también Nos podemos alegrarnos de no haber sido del todo ajenos a la nueva fundación”.

A Benedicto XV (1914-1922) se le suele caracterizar como el Papa de la caridad y la paz. En un tiempo marcado por la Primera Guerra Mundial, se ocupó de ayudar a los católicos a superar el abatimiento de la contienda, fomentando un nuevo impulso misionero (“la fe se fortalece dándola”, dirá san **Juan Pablo II** en RM 2). Expresión de ello será *Maximum illud* (30-11-1919), primer gran

documento pontificio del siglo XX en apoyo de las misiones. De su importancia da idea el hecho de que el papa **Francisco** haya elegido el centenario de su publicación para celebrar el “**mes misionero extraordinario**” que acaba de convocar para octubre de 2019.

En esta carta apostólica, Benedicto XV deja clara la prioridad de las Obras Misionales en la cooperación misionera y da el espaldarazo definitivo a la Unión, creada tres años atrás. Así, recomienda la nueva asociación a todos los obispos, para que les ayude –les dice– a “organizar vuestro clero en punto de misiones”, de modo que los sacerdotes encaucen la generosa disposición de los fieles a “socorrer con largueza las empresas apostólicas” (nn. 103 y 104).

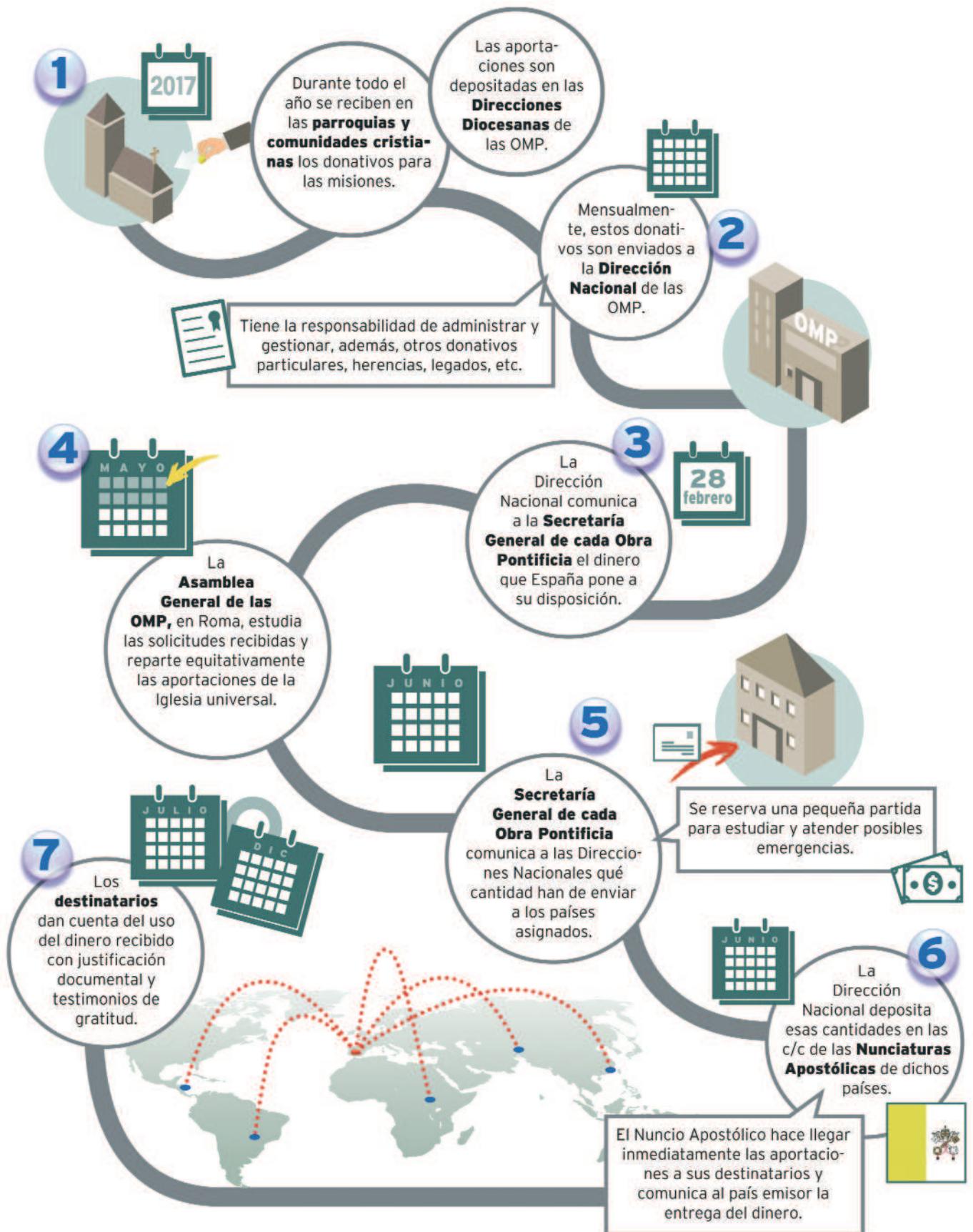
Sus palabras al respecto son claras: “Sería nuestro deseo que se implantase en todas las diócesis del mundo la «Unión Misional del Clero», sujeta en todo a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, a la que, por nuestra parte, hemos otorga-

do cuantas atribuciones necesita su perfecto funcionamiento. [...] Su carácter cuadra perfectamente con el influjo que debe ejercer el sacerdote, ya para despertar entre los fieles el interés por la conversión de los gentiles, ya para hacerles contribuir a las Obras Misionales, que llevan nuestra aprobación” (nn. 105 y 107).

A Benedicto XV, que en el citado Congreso de 1920 había manifestado su júbilo ante la perspectiva de que los socios “habrían de convertirse en suscitadores de vocaciones apostólicas”, le sucederá precisamente el primer inscrito de la Unión Misional en la diócesis de Roma, **Aquiles Ratti**. Cuando, ya como **Pío XI**, este concede el título de “Pontificias” a las tres primeras Obras Misionales (3-5-1922), solicita de nuevo el celo de los obispos en esta empresa, “sirviéndose en primer lugar de la así llamada Unión Misional del Clero [...], no menos grata a Nos que a nuestro antecesor”. ●

Rafael Santos

ASÍ LLEGA EL DINERO A LA MISIÓN





La fe se vive
en actitud de
servicio

«Los jóvenes buscan caminos en los que poner en práctica el valor y los impulsos del corazón al servicio de la humanidad».

FRANCISCO